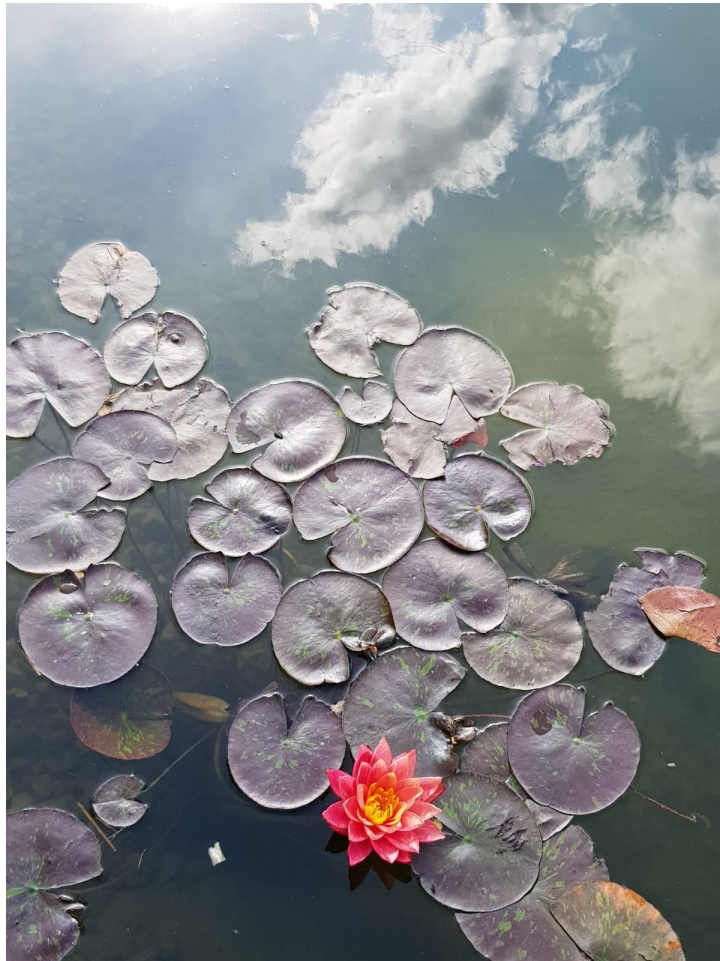


Ana María Francia

Las palabras y el viento



Ediciones virtuales

www.rodriquezfrancia.com.ar

Este libro está dedicado a Silvia Mathieu, que tanto se conmovía al leer los poemas.

A María Inés Carabajal

in memoriam

Las palabras y el viento

Desde el sitio de pie
frente al vacío de la soledad
más sola, abandonadamente sola

yo,
nada
nadie

imploro al viento que se lleve
en su violencia
y en sus veleidades
las palabras que
el tímpano clausura

que se lleve su sombra
su desvarío
su piadosa tristeza

bonjour tristesse

y que el vasto horizonte refugie
su ternura bellísima
su dolor en hilachas
su conmiseración

y sólo quede el eco
de su desnudez

amplia, amplia, tan amplia
es la vereda de la libertad

**como una nave
sorda
naufragada en el mar**

Aire de elegía

deshilachada rosa soy, es verdad,
en medio del viento casi ausente de este verano que no
tendrá un final de acacias y cantos de nenúfares
perdidos,
ando las calles que se vuelven rojas y silentes
y todo adormecido debajo del sopor de tanta década que
se fue

apenas algún recuerdo se guarda todavía, Señor,
y yo sigo preguntando los nombres de tantas flores
desconocidas
yo sigo preguntando por mi nombre que solos saben los
sauces del principio, cuando era el Verbo
y el Verbo estaba en Dios.

Ahora, cuando el Verbo está en mí,
que se filtró una noche por alguna de las hendidias de mi
cuerpo,
he perdido la luz que se ha escapado hacia un reino
que no logro encontrar, al que no accedo
porque sus puertas han sido talladas con granito
y no hay ángeles que descorran la piedra...

Deshilachada rosa color azul, de pétalos murientes
en tiempos de un océano que todo lo separa,
en medio de un océanos que mis ojos no logran
contemplar
esta siesta en verano cuando agonizo todas mis espinas
y me quedo en silencio, enterrando uno a uno
mis pétalos gimientes

**sí, que los poetas le teman a mi noche
no sea, pobrecitos amados, que mis nocturnas alas
hagan mella en sus sueños
y yo deje de ser esa libélula que acuna y edifica
los medulosos sueños,
y es mejor que envuelvan sus alas en páginas de seda**

**Es verdad que lo digo
que de verdad lo digo y los arrullo con mis mejores
cánticos
para cuidar sus jardines y sus resurrecciones...**

**Por ellos y por aquéllos y los otros
yo guardo mis jazmines en un cementerio oculto
y tan lejano,
olvidado en el tiempo en que sonreíamos
despreocupadamente
porque la muerte se había ido
a dormir sus desventuras.**

**Ya no puedo luchar contra fantasmas
porque ya ni fantasmas quedan
ya no puedo soñar contra las aristas de tantas noches
porque ni noches quedan**

**Ya no puedo levantar la mano para pasar al frente
porque he olvidado todas las lecturas...**

**Señor, yo te contemplo al filo de la ausencia
y te digo que sí,**

que vamos cuando quieras...

Bobok¹

**Debajo de la tierra
escuchando las voces de los muertos
que intentan llegar a las astillas que quedaron de mí**

**debajo de la tierra
debajo de las estrellas que iluminan
por encima de las nubes que parten**

**debajo de la tierra
como quién disimula
estoy germinando el vacío.**

¹ Título de una obra de Dostoiewsky referida a los muertos sepultados debajo de la tierra, uno al lado del otro. La palabra significa “costado”.

Este amor recobrado...

*a Astul Urquiaga
in memoriam*

**Una vez más esperándome debajo de las frondas
oculto sitio entre la bruma
umbral de luz por los andariveles del amanecer
pestañas del crepúsculo verderojizas en la soledad.**

**Una vez más, oh amante consentido y sin sentido
arroyo de mis búsquedas extrañas persistentes
de extravío y de sed, ah, cuánta sed sin concesiones...**

**Una vez más aquí, salvaje sin justicia y sin ocaso
turbión del mar, aguardando tus voces milenarias
clamante por el amor inencontrado
y clamante también por el amor entre distantes pétalos**

**Y yo, desprevenida como siempre
página del naufragio y el consuelo
pedacito de pluma, papelito llevado por el viento...
ah, yo, con mis preguntas sin respuesta
con mi respuesta a todas las preguntas
yo, como un faro invisible y misterioso
para los buques fantasmas de las gestas antiguas**

**yo, buscándote siempre
y noencontrándote
y encontrándote en un rincón perdido
cuando te veo blanco, como la muerte
que dibujé en mis versos**

**Yo vengo de tan lejos como la madrugada
de tan lejos como la noche,
como esos atardeceres cuando el sol se desgasta
y dice adiós, asegurando empero que durmamos en paz
porque regresará por la mañana**

**Yo vengo desde siempre y para siempre
sin calles ni destino y con estrellas
estatua diminuta de todos los jardines
libélula apretada de todos los jazmines**

siempre nombrándote en alguna parte

**Y hoy aquí, como antes,
como cuando me aproximaste al laberinto
y tuve que atrincherarme para abrigar tus plátanos**

**Hoy aquí, súbitamente apareciste aquí
amo insondable de mis cavilaciones
constelación de mis opacidades
ilustre sinfonía aquilatada**

**Paraná, Paraná...
*río de mi dolor, de mi amor el más grande***

Culmen que me bebiste sin retorno!...

Desde este ángulo

Hilachas de un ropaje tan remoto
que evanesce
van quedando en penumbra que remeda jazmines
y arrastran por el piso tanta piedad adormecida
tanto amor
tanto ruego

Un hilo de oro dibuja en el ocaso
esa trama violácea de historias que se fueron
y otra vez con la tarde
bajo cúmulos de agua
que precipitan furor sobre los campos
me inclino pensativa
y restauro el *Ángelus* de Millet

Cómo apartar con mis manos inútiles
el navío fantasma de la muerte

y que todas las lámparas del mundo
se callen para siempre
y naufraguen

`porque entonces la soledad será más sola
y ni resquicios han de quedar, así, para dar paso
al grano de luz que nos descubra
tanta pobreza

Esta tarde, otra vez, es agosto
y otra vez, una voz, sobre los ríos, susurra su silencio
y el ocre gris de la tarde lluviosa que se va

arde velámenes sin nombre...

Ellas

Dedicado a Verónica, que me llevó a conocer el PALMAR

Llegar al territorio de ese silencio a gritos
que brota de lo más herrumbroso del fondo
de la tierra
para escuchar el inaudible murmullo de las voces
enhiestas, de muchachas que algún día nacieron

Yo me pregunto quiénes son, quiénes tal vez han sido
que hoy inclinan su altísima y vertical apostura
con la cabeza verde de sus hojas

Dicen que atravesaron el océano en vasos germinales
en alas de ángeles amarillos y oscuros
y cayeron aquí, como al descuido , y así permanecieron

juntas y derramadas están como las aguas del grana río
y cantan su sinfonía imperceptible
en un vacío mágico sin sonido y sin velo

como escudos salvajes de sangrientos rituales
vigilan ojos ciegos que padecen la brisa
de sus rostros extraños que guarecen la lluvia

Al ocaso, recortan su figura que se despide
y sólo son fantasmas aguardando...

Pasan los árboles

sin hojas
totalmente desnudos
con las puntas oscuras como flechas feroces
pasan los árboles
a mi vera, que también pasa

a veces, sus uñas alargadas hacia
el espacio
son grises, relucientes de plata

otras, como tenazas rojas que se robaron
el pan para los pobres
aúllan su dentadura desaventurada

y quedan así, como testigos de una cordillera
que desapareció

algún verdor
retorna en algún sitio
pero no quedan pájaros

rumor de ausencia y sueño de aquellos dioses
que no han de regresar
ensayan la cantata de estos árboles
y agitan los fragmentos que estallan
las campanas

allega el ser

**y es el sesgo de la perplejidad
acosándome**

y es el asombro de la argucia que nos restaura

al menos eso...

Día de lluvia

D'après Baudelaire

**Un río blanco bajo lluvia violácea
Horizonte extraviado para el ojo impotente
Ni un pájaro
Unas luces sombrías de algún muelle
Barcas abandonadas crujiendo su vacío en la tarde
Casas con algún hilo tenue de humo exhalándose
Pasa un perro que nadie busca
La soledad, como la muerte nuestra de cada día
impregnando
Lleva una saya de tul, raída y gris**

La desapareciente

quiero desaparecer así
como ese borde de las olas que sumergen en el mar
su evanescencia

veleros que la alquimia desfallece
cayendo en el olvido de las voces que pasan

yo quiero deslizarme como el silencio
de las sombras y el oro del ocaso
y pasar siempre
yéndome...

que mi nombre se oculte como el ave
que pierde su plumaje
en las ramas
de árboles que ya no están

y ser nada en el todo
y ser todo en la nada

como una flor que nadie vio.

Finalmente...

Y qué me queda ahora
sino esta mariposa estremecida que se cuela
por un ángulo de la brumosa ventana
de la noche
intentando una luz que finalmente
de un modo irremediable
asesinará uno a uno los sueños
que no se atina a recordar
y los campos lejanos
con una casa en el centro mismo
del corazón
donde florecen pájaros y niños
ah, tantos niños
jugando sobre el pasto enmarañado
de las zarzas ardientes
y el Ángelus de Millet
elevando sus fauces compartidas
y tantos velos, tantas puntillas, tanta mantelería
de hilo purísimo olvidados
en el fondo de un cofre de cristal
que las abuelas perdieron en la muerte

Y qué me queda ahora
más que una lágrima
un pañuelito abierto
como aquél perfumado que mamá me ponía
en el bolsillo
para ir a la escuela

y la mariposita volará volará
siempre tan sola

buscando el sitio, su cuenco su reposo
en el manto sutil del nazareno...

Erotic Christ

*“Creo queda dado a entender lo que conviene, por
espirituales que sean, no huir tanto de las cosas
corpóreas que les parezca sin hacer daño (acerca de) la
Humanidad sacratísima”*

Teresa de Ávila, Moradas Sextas, 7

Que enamorada ella, ellas dijeron
viéndome atravesar, como la alucinada, un campo de
/zarzales

viniendo de la costa de un cementerio apócrifo

yo llevaba en la mano la piedra del escándalo y el fuego
hecha trizas la dulce e inofensiva figura de un
Jeshwa

que no había sido

sino aquel hombre fuerte, el más bello de todos
sobre toda hermosura

que me amaba

asía la toalla a su cintura
y desalábame de cualquier atadura de este mundo

llevando mis manos
anudando mis manos
entrelazadas manos que intentaban aferrarse a un
/madero

en la tiniebla de las tempestades
en un mar sin fronteras ni retorno
se asían también al cuello *como de balsameras*
*en cultivo de plantas olorosas*²
y llegaba la música nupcial, en el sosiego
de la oscurísima noche de las almas

y ardía el corazón en el relámpago
de una estrella fugaz

Manos de hierro a mi cintura abrían
el cañadón más hondo
la salvación más pura
manos de hierro y clavos
en la infinita soledad

Elí Elí

Manos de hierro en mi cintura abierta
dilatándose en mí
para sembrar un pueblo entre mis venas
tu pueblo entre mis párpados
no tu amor sin las manos de los oros
callada y silenciosa mi sonrisa de sierva arrodillada

ella está enamorada, ellas dijeron
dejémosla

Planeaba lejos el ángel de la muerte

² Cant. 5, 13

Enigma³

**Hasta mí, que yazgo insepulta,
debajo de los sueños que las aguas sumergen,
sólo llega tu voz ensimismada de silencio y magnolia.**

**Herida a punta de estrellas sin retorno
que nadie podrá disimular
yazgo, atravesando el eco de un vendaval vacío.**

**Yazgo, yazgo en el viento de la soledad
y no hay más que tu voz deshilachándose.**

**Velámenes de un crepúsculo ciego
custodian apenas este pozo, donde aletean pájaros,
y nadie, ni siquiera los dioses que pasaron,
podrá rescatar la sed amortajada
de mi áspera certeza.**

**Harapos del dolor y la memoria
tejen la urdimbre de mis labios
y siempre hay una lámpara, aquí,
con su fuego latiendo sobre el mar.**

**Hasta mí, yo,
apretada de huérfanos,
sólo el viento y el agua y el salitre.**

Yo, carcelera de todos los fantasmas...

³ Escrito a pedido de Karina Madariaga y editado en *12 poetas, Acuerdo Ambiental, 2012.*

Crepúsculo feroz

Si no hubiera sido por esa astilla
que desde tu corazón desciende hasta mi corazón,
travesañ de un horizonte gris sobre tu espalda
y la tormenta desgarrando los cielos
iluminando muertos que poco a poco salen de sus
tumbas
y regresan a las ciudades, ciegos

si no hubiera sido por esa palabra tuya enfebrecida
y mariposas negras y doradas gimiendo como las piedras
del castillo en la roca, flotante sobre el mar,
y el eco tan lejano de tu preciosa voz clamando
y maldiciendo en medio de bienaventuranzas

Ah de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que...

y tu figura allí,
expectante de amor y regocijo,
y dolor amasado en la sonrisa apenas esbozada

si no hubiera sido por eso
por ese frío y esa llaga cayendo sobre el centro
mismo de la verdad

esa tarde ese crepúsculo, oh Alado imposible
hubiera juntado uno a uno cada pedazo de mis altivos
/huesos
y me hubiera hecho trizas contra los farallones

pero, oh Amante, oh purísimo nardo, metal indefinible,
allí tu astilla

**travesaño de sangre en la tormenta,
muerte y resurrección**

**fuego y palabra
tú estabas allí
regalándome flores transparentes.
regalándome flores innumerables y transparentes.**

***Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos
es el reino...***

**Que todos los mares del cielo y del infierno no bastan
para abarcar tu nombre.**

Qué decir a las hojas...

Que puedo decirle hoy a las hojas de los árboles
en esta tarde tan gris, que hasta lo gris se borra sobre /el
río

junto al río, memoria de un árbol gris que se perdió en
/las aguas
y sólo yo escucho su grito de agonía si aguzo la /mirada

qué decir, cuando no llueve pero llueve el frío
y siempre la soledad vestida como una novia que los
/huesos enjoyan

y hay perros abandonados por las calles
y hay pájaros que se fueron para siempre, y nadie se /dio
cuenta

y hay tanta ausencia, tanto grito de amor abandonado
como los niños huérfanos en portales oscuros

qué puedo hacer con tanta palabra que no fue
con tanta sílaba que fue
con tanto recuerdo de lo que no se vio
y tanta pena por lo que se construyó sobre grietas de /cal
y zozobra

tembladeral huyente en el frío de la noche,
en esa niebla que empieza a levantarse y cubre rutas,
campos y pestañas perdidas

ésta es la noche donde se abre la carta más hermosa
y se yergue el pañuelo mejor bordado
uno envuelve sus manos y su corazón
para que no se lo lleven los mendicantes y se lo coman

como si fuera un pan duro y miserable

**qué puedo decir a las hojas de los árboles que no /están,
ellas, las pobrecitas hojas trituradas sobre el barro de /la
costa sonámbula**

**ellos, los pobrecitos árboles, guardados como en /cofres
blanquísimos**

**en arcones antiguos y gestos que ya nadie duplicará
porque en la casa aquella no quedó un solo espejo**

un solo testigo del abandono y el desprecio

**tal vez la luna se asome en un descuido
piense en despertar a los grillos ambulantes
y regrese el tiempo en el tiempo y empuje al sol**

**tal vez el sol quiera mecer espigas sobre los campos
/espléndidos
y muchos brazos labrieguen una esperanza abierta /hacia
el cielo**

**pero ahora es otoño, casi invierno,
y está frío y es gris
y nadie puede comprender éste, mi canto de la
/desolación**

Poema con ángeles

1

La bella amortajada
vestida de primavera
flota sobre sus versos
y el verde amarillento y rojizo
de su mirada ajena

los pájaros del atardecer
se llevan en el viento las palabras
que nunca pronunciamos

y la poesía
ah la poesía aquélla
la callada poesía
de los sueños y los ensueños
no cumplidos

la amortajada con sus flores
bella

va

deriva hacia donde la espera
el príncipe
el rey aquél
el del madero virgen
el que no miente, ni traiciona, ni
dilapida el alma

2

mis brazos se alargan
y la abrazan
en las aves, el viento y el ocaso
y la acunan
como los sauces al río
que la lleva hacia el mar

allá vemos dos ángeles
y ella me dice que son aves que
velan

pero yo sé que no,
que son ángeles
los que custodian esa puerta que
sólo Dios traspasa

cae la noche
y ella sigue constelada de estrellas

yo me quedo aquí,
en la costa,
con mis brazos abiertos
aguardando

EL RETORNO

a las Magas y Magos, que somos

artesanos y arqueólogos de un futuro remoto

**llegarán a estas costas
y escucharán los ecos suavísimos de voces
proclamando los versos escondidos, sepultados
en el fondo de un río
que ya no pasará**

y dirán:

**quiénes cantan palabras que no comprenderíamos
de dónde llega esa música atrapada entre lianas y
sueños de una mitología
que nuestro espíritu
no podrá descubrir...**

y otro dirá:

quizá sean poetas...

**entonces, peces azules, esmeralda, oroverdoso
peces aflorarán desde las aguas
peces clamantes desde todo fulgor
de un río recién amanecido**

**y estallarán estrellas en la noche
de las constelaciones
y los árboles crecerán esa tonalidad**

**de lo reciente en una nueva creación
sin máscaras**

**entonces
serán fantasmas desvelados
murmurando canciones que el olvido extravió entre
la hojarasca**

**volveremos, una vez más,
retornaremos nosotros**

**los poetas que fuimos
resucitados por la fontalidad del invisible río que no
muere**